

Lanza Meade campaña para negar la realidad

CARLOS ACOSTA

MÉXICO. – El Secretario de Hacienda, José Antonio Meade Kuribreña, quien el viernes pasado cumplió apenas un mes en el cargo, ha llevado a la sociedad y a los especialistas de sorpresa en sorpresa.

Todos los indicadores económicos oficiales –y la interpretación que de ellos hacen los expertos– dan cuenta de que la economía está mal y que las finanzas públicas, especialmente, presentan un deterioro sin precedente en los últimos 20 años.

Pero él, como dijo Carlos Salinas de Gortari, ni los ve ni los oye.

Muy por el contrario: empleando un discurso en exceso optimista, ha dibujado un País que no existe para la gran mayoría de los mexicanos.

El jueves 6, en el marco de las reuniones anuales de verano del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en Washington, Meade aseguró que “México vive su mejor momento, en el que el impulso a las reformas estructurales detonará (un) mayor crecimiento”.

El mismo día, en entrevista para La Jornada, declaró que “la economía mexicana es robusta y con finanzas públicas que tenemos que cuidar”. También, que ni ahora hay

crisis en la economía ni la habrá en lo que resta del sexenio: “Por ningún lado la veo”.

El problema es que no se sabe por qué calles suele andar el Secretario. Lo que sí se sabe es que no han sido gratuitas las llamadas de atención de las calificadoras internacionales, que advierten del riesgo de bajar la nota de la deuda soberana del País por el mal desempeño de la economía nacional; ni los recientes ajustes a la baja en los pronósticos de crecimiento económico, tanto de organismos internacionales como de expertos en análisis macroeconómico.

En efecto, el jueves 6, la califi-

cadora Fitch Ratings redujo su pronóstico de crecimiento económico para México: para el 2016 la bajó de 2.4 por ciento a 2 por ciento, y, para el 2017, a 2.6 por ciento desde el 2.8 por ciento anterior.

Dos días antes, el martes 4, el Fondo Monetario Internacional (FMI) había hecho lo mismo: redujo su estimación de crecimiento para México: en el 2016 calcula que sólo será de 2.1 por ciento, cuando en julio había pronosticado 2.5 por ciento, y en abril, 2.8 por ciento.

Y para el 2017, igual. Bajó a 2.3 por ciento la proyección, desde el 2.6 por ciento que planteó en julio y 2.9 por ciento que sugirió en abril.